

LA MEJOR MANERA DE HACER DE TUS HIJOS UNOS GRANDES LECTORES ES:

1. Estimularlos, constantemente, para que se acerquen con gozo a los libros. Para ello es bueno que en la familia haya un clima favorable hacia la lectura. los niños tienen que ver, con la mayor frecuencia posible, que la mamá, el papá y sus hermanos lean el periódico, la revista o cualquier tipo de libros.
2. El hábito de la lectura se consigue gradualmente y con la constancia del día a día. No obligar a leer, pero sí hacer de la lectura un hecho cotidiano, tan natural como comer, jugar, dormir. Empezar desde pequeños dedicando un tiempo prudencial a la lectura (tanto como su capacidad de atención lo permita), de tal forma que de mayores ellos mismos se marquen sus tiempos de lectura.
3. Los libros han de colocarse en lugares accesibles, de la misma manera que pueda estar cualquier juguete. Si los libros están en lugares muy altos para ellos o en sitios cerrados, éstos se convierten en piezas de museo inaccesibles. Su manipulación debe llegar a ser habitual y natural, con estanterías bajas.
4. Comienza a potenciar su biblioteca desde que nace. Para los niños son muy importantes sus primeros libros. El primer cumpleaños le compramos un libro, el segundo dos libros, el tercero tres... No hace falta que se compren todos los libros el mismo día, sino a lo largo del año.
5. De chiquitines siéntalos en tus piernas y disfruta viendo imágenes, siempre que puedas. Cada noche lee un cuento. Si no estás porque viajas mucho, invéntate una historia y cuéntasela por teléfono.
6. Durante la Enseñanza Primaria ayúdale a resolver todo tipo de dudas. En los colegios las maestras y maestros favorecen la lectura en el aula. Poténciala tú, apoyando los intereses del colegio, al menos una hora diaria, repartida entre el papá y la mamá.
7. Una buena forma de darle importancia al libro es acudir con nuestros hijos a la biblioteca más cercana. Allí encontramos adultos y niños que desean trabajar y leer en silencio. El préstamo de libros es otro aspecto positivo para el niño ya que aprende a ser responsable.
8. O Visitar con nuestros hijos las ferias, exposiciones y salones de libro, ya que son hechos de gran significado para ellos, que de mayores seguirán potenciando.
9. Comentar ciertos libros relacionados con fechas determinadas, como son el Día Mundial de la Paz, el Racismo, el Medio Ambiente o el Desarme Nuclear.
10. Favorecer aquellas lecturas que están en relación con los intereses de los niños/as. Hoy existe una gran variedad de libros con temáticas que van desde lo deportivo, intelectual, historia o ciencia ficción. Para ello es necesario conocer la oferta del mercado. lo mejor es acudir a especialistas, bibliotecarios o maestros. Por ejemplo, si sus temas preferidos son el deporte hay que favorecer este tipo de lecturas o si tiene una imaginación desbordante libros de fantasía.
11. La psicoliteratura te puede ayudar a resolver aquel problema específico que tienen los hijos. Hay libros para todas las edades en relación con los celos, la envidia, los hijos únicos, la hospitalización y enfermedad, las mentiras, los niños adoptados, la obesidad, la sobreprotección

a los hijos, la separación de los padres y el divorcio, los miedos, los robos o las drogas. Estos libros nunca son farmacéuticos, pero sí son terapéuticos.

12. Con todos estos libros y a medida que los lea se puede hacer el "cromolibro". Es decir, utilizando una agenda de anillas va colocando junto a la fotografía de la portada del libro el nombre del autor, el ilustrador, la editorial y el año de publicación. Por la parte de atrás de esa misma página hará un pequeño resumen del libro con las ideas que le han parecido más sugerentes, los personajes con los que se ha sentido identificado y la opinión personal del libro. Esta idea le gustará mucho a medida que se vaya haciendo mayor, ya que verá lo que opinaba de los libros cuando era pequeño.

13. Compartir las mismas lecturas que hacen nuestros hijos durante la enseñanza secundaria ayuda a conversar sobre los mismos temas y así conocerlos mejor. La lectura recomendada es una buena forma de favorecer el diálogo y acercamiento entre padres e hijos. Habla con tus hijos de la posibilidad de intercambiar y recomendarse libros interesantes entre sus amigos.

14. Cuando los hijos crecen y se hacen mayores podremos seguir hablando de libros si lo hemos promovido durante su infancia y adolescencia.

15. Si a pesar de todos los esfuerzos no consigues hacer a tus hijos lectores, no desesperes. Hay niños que tardan más que otros en acercarse a los libros.